

En primera persona: Entrevista a Miguel Savage - Ex -combatiente de la Guerra de Malvinas

Por Silvia Bentolila¹

En esta sección, nos hemos propuesto compartir entrevistas realizadas especialmente para nuestra revista, tanto a profesionales del campo del desvalimiento como a quienes vivieron y atravesaron contextos de desamparo. Sabemos del valor de recuperar las experiencias vividas en el relato en primera persona y de la importancia para nuestra formación.

Si bien hace décadas que trabajo con veteranos de la Guerra de Malvinas, tanto a nivel terapéutico como siendo parte de un equipo de gestión, a Miguel Savage lo conocí recién el año pasado escuchando una entrevista radial que le realizaron en Abril de 2022.

Entrevista radial completa en este link
(<https://youtube.com/watch?v=zQBkRdLDg6g&si=EnSlkaIECMiOmarE>)

SB²- Ante todo gracias Miguel por tu disposición abierta y generosa de aceptar esta entrevista.

Quizás podrías comenzar por contarnos, Cómo recibieron la noticia de que tenías que ir a Malvinas, como lo vivenciaron tus padres , tus amigos...

MS³- Fue una sorpresa muy grande porque yo no había estado dentro del regimiento todo el 81. Era colimba de mantenimiento y limpieza del tiro federal de La Plata. Me llamaron porque hubo gente que deserto. Mis viejos estaban destrozados, aunque cualquier cálculo se quedó corto. Nunca imaginamos, ni ellos ni yo las horribles escenas que viviría los dos meses siguientes.

SB- Pensás que los orígenes de tu familia tuvieron alguna repercusión particular

¹ Médica. Facultad de Medicina (U.B.A.). Especialista en Psiquiatría y Psicología Médica. Mg. en Gestión de Servicios de Salud Mental. Exjefa de Servicio de Salud Mental del H.I.G.A.C. Dr. Diego Paroissien. Integrante del ERR OPS/OMS (Equipo Regional de Respuestas frente a Emergencias Sanitarias). Colaborador Temporero OPS/OMS. Fundadora y ex coordinadora de la Red PROSAMIC (Red Pcial. de Salud Mental en Incidente Crítico del Ministerio de Salud de la Pcia. de Buenos Aires). Docente Universitaria en UBA, UCES, ISALUD. Directora de la Diplomatura "Prácticas de salud Mental y apoyo psicosocial en emergencias y Desastres". Coord. Programas PASMMe (Programa de Atención en Salud Mental al Médico) Colegio de Médicos de la Pcia. De Buenos Aires DIII y AMEC (Atención al Médico en Crisis). E-mail: silviabentolila@gmail.com

² A partir de este momento, la Dra. Silvia Bentolila aparecerá nombrada como SB.

³ A partir de este momento, Miguel Savage aparecerá nombrada como MS.

MS- Mi familia eran descendientes de irlandeses y escoceses. Mi abuelo materno nacido acá pero hijo de ingleses. Anglo argentinos que jugaban al cricket y tomaban el té a las cuatro en Temperley. Mi abuelo fue voluntario en la segunda guerra mundial para Gran Bretaña. Y yo me había criado con ellos. Hasta fui a un colegio pupilo inglés y tuve compañeros kelpers. De golpe estaba en una guerra y todo ese pasado cultural era el enemigo.

Más allá de eso, dada la improvisación de toda la operación, mi rebeldía se hizo notoria desde el minuto cero. No podía creer que nos mandaran a nosotros que éramos civiles, en plena dictadura con milicos formados para la guerra con los impuestos de todos los ciudadanos.

SB- Te escuché en varias oportunidades hablar sobre lo que representó para Ustedes “la traición del jefe”, podrías contarnos a que haces referencia?

MS- El soldado en un ejército no decide nada. Es una máquina de obedecer. Pero tiene mínimos derechos que deben ser garantizados por sus jefes. Logística, entrenamiento, comida, abrigo y sobretodo ejemplo. Nuestros jefes, habían sido parte del genocidio en Argentina un par de años antes. Y nos trataron con un desprecio que era sorprendente. Se comían lo poco sólido que llegaba al frente, las armas no funcionaban pero también nos torturaron salvajemente cuando intentábamos conseguir comida. No conformes con eso se escaparon en pleno combate y al regreso nos amenazaron para que no contemos nada. Es como una traición paterna, "la traición de los jefes" El garante se transformó en nuestro peor enemigo.

Se la agarraban con los mas débiles y hasta con los soldados de familias judías. Todo en nombre de Dios y "la patria"

Tan traumática fue esa traición, que hubo soldados que no estuvieron en combate pero fueron brutalmente agredidos y estaqueados y que con los años se suicidaron.

SB- En la entrevista radial comentaste sobre el libro que escribiste ¿qué te impulsó a hacerlo?

MS- Mi rebeldía cada día se hacía más firme y me prometí algún día, cuando el trauma afloje, contar la verdad. Al regresar de la guerra también me di cuenta que los medios de comunicación manejados por los milicos les habían mentido de punta a punta a toda la población.

Supe que iba a estar solo porque éramos nosotros, los conscriptos civiles, una figura incómoda para la dictadura, al haber sido testigos de su inoperancia y crueldad.

Pero lo éramos también para la sociedad civil, que sintió cierta vergüenza de lo que había apoyado de manera patrioterica e infantil.

Muchos años después el libro resultó el camino sanador a tanto desamparo. Tal era mi pulsión por sacarme la historia del cuerpo que ni siquiera busqué editor. Lo subí gratis on-line durante años y me saqué la mochila. Al hacer la historia colectiva vino el alivio. Sufrió antes de poder escribir TEPT (Trastorno por estrés postraumático) estuve muy mal, en 2001 y 2002.

En 2022 lo edite yo mismo en papel . La demanda se hizo muy grande luego de una entrevista radial el 1 de abril pasado.

SB- Tus palabras y testimonio va a ser leído por profesionales que se dedican muy especialmente a formarse en abordajes preventivos, clínicos e institucionales en el campo del Desvalimiento, que nos dirías para profundizar en nuestro saber y prácticas?

MS- Les diría que en caso de tener un paciente ex combatiente lo aliente a buscarle el sentido a lo que la vida le presentó a esa edad tan temprana. Que además de poner la oreja lo estimule a no quedarse en la queja. Leí en una oportunidad que los británicos tenían un programa de salud mental específico para sus veteranos de "sus múltiples y permanentes" guerras por el mundo. El programa incluía actividades terapéuticas como el surf.

Muy distinto es el asunto acá en nuestro País, donde la salud mental de los veteranos está increíblemente en manos de las fuerzas armadas que fueron nuestros victimarios. Y ningún gobierno en democracia se animó a revertir eso dándole la tarea a profesionales civiles.

Como tampoco ningún gobierno de la democracia se animó a depurar el padrón de veteranos que de 10.000 que éramos en 1982 (3000 profesionales y 7000 conscriptos civiles) y el padrón creció a casi 24.000. Los conscriptos civiles, que fuimos la mayoría en 1982, hoy 41 años después somos la minoría, ya que ese crecimiento no lo conformamos nosotros.

Y por si eso no fuera lo suficientemente escandaloso, por medio de una denuncia de un oficial de ejército se informó que el conscripto mas condecorado, ni siquiera estuvo en combate.

Estos dos asuntos, a la población real de veteranos, nos genera malestar.

MS: Virescit Vulnere Virtus, es el lema en latín de mi apellido materno Burnet. Significa: "El coraje y la virtud, reverdecen con las heridas"

SB: ¡Nuevamente gracias Miguel!